

Ese gran abrazo

Había una vez, no hace mucho tiempo, un pueblito llamado “La Criolla” que al igual que el resto del mundo estaba en cuarentena, por la gran pandemia que había.

Como todos saben, desde que fue anunciada la existencia de este virus tan incierto, no se podía salir al menos que sea necesario, teníamos que usar tapa bocas si lo hacíamos, no nos podíamos abrazar ni saludarnos como acostumbrábamos. Al ser un lugar tan chico era más fácil contagiarse, así que debíamos tener mucho cuidado.

Pasaban los días y seguíamos encerrados sin poder salir, juntarnos a tomar mates, charlar, o esos tan lindos y felices domingos en familia, darnos ese abrazo que antes era rutina y no lo valorábamos.

Y así estuvimos por semanas, extrañándonos, haciendo video llamadas para vernos, aunque sea a través de una pantalla.

Pero un día todo cambio, desde del área de cultura propusieron una gran idea, harían un concurso donde había que hacer un invento que ponga fin o solucione la tristeza por tanta distancia, una maquina, una app, o un traje especial para poder conectarnos y reunirnos de alguna manera.

La idea ganadora seria usada por todos y por supuesto premiada.

Así que ni bien escucharon la noticia, todos empezaron a proponer sus ideas, a hacer planos, y mini maquetas de sus maravillosos proyectos. Cada familia del pueblo tenía participación, se vivía con gran entusiasmo, por fin íbamos a poder encontrarnos, aunque sea a través de una pantalla, un traje especial o una maquina.

Y llegó el gran día de presentar los proyectos, los participantes tuvieron dos semanas para realizarlos, la presentación fue realizada en el salón de usos múltiples, podía ir solo un representante por familia, por las precauciones que teníamos que tener y el evento fue transmitido por un vivo de Facebook.

La primera idea, era un traje, el cual tenía un casco transparente, y un mameluco de muchos colores, que significaban amor y esperanza.

La segunda era una app la cual permitía hacer llamadas, contaba con juegos, y recetas para hacerlas con amigos o en familia

La tercera era una cabina, era una estructura que estaba dividida a la mitad por un vidrio transparente y en cada lado contaba con dos mangas para poner los brazos, este invento también contaba con una app con la cual reservabas la cabina por una o dos horas para charlar y juntarte con alguien al que extrañes mucho.

Así fueron muchas y muchas las ideas que se presentaron, pero la ganadora fue la gran cabina de los abrazos. Cada habitante del pueblo fue invitado a realizar este proyecto, todos nos unimos para construirla, cada familia hizo una parte de ese proyecto.

Un mes después quedó lista, se instaló en la plaza local, la convocatoria fue realizada con la pregunta ¿A quién quisieras abrazar? Y de esta forma se dieron turnos para que familias enteras puedan volver a sentir “ese abrazo que tanto esperaban”.

FIN.

-Chane-